

Aproximación al patrón pre hispánico Matagalpa y su continuidad bio-cultural

Caso de estudio de las comunidades: Siare, Fuente Pura y Apante Grande.

*Lic. Uwe Paul Cruz*¹.
uwepaulcruz@gmail.com

Este artículo fue presentado en el primer Congreso del área Cultural Ulúa Matagalpa en 2014 y posteriormente se publicó en el libro "Memorias 1^{er} Congreso Área Cultural Gran Ulúa-Matagalpa", por la Fundación Científica Cultural Ulúa-Matagalpa en el año 2017. Lo reproducimos con autorización expresa del autor.

Resumen: El presente ensayo contiene el trabajo de documentación y análisis



Paul Cruz

pre liminar del patrón de asentamiento y estudio de la materialidad cultural de los sitios arqueológicos Sulingalpa, Fuente Pura y Siare. La propuesta central de este ensayo parte de las evidencias pre históricas del departamento de Matagalpa y su correlación con la zona norte de Nicaragua, sur de Honduras y oriente de El Salvador propuesta como área cultural Gran Ulúa-Matagalpa. Eventualmente se argumenta que existen relaciones similares entre los mismos grupos étnicos y los complejos arqueológicos, por ahora este

artículo trata de dilucidar la perspectiva del pasado y comprender los diferentes procesos sociales e históricos a través del registro arqueológico donde se superpone los grupos indígenas Matagalpas y su lengua autóctona.

Palabras claves: Patrones de asentamientos, continuidad bio-cultural del pueblo indígena

Matagalpa y propuesta de área cultural Ulúa-Matagalpa.

¹ Arqueólogo matagalpino, actual presidente de la Fundación Científica Cultural Ulúa-Matagalpa, docente de Antropología en la Farem UNAN, Matagalpa y Asesor del Pueblo indígena de Matagalpa.

INTRODUCCIÓN

En Nicaragua las investigaciones arqueológicas se encuentran en niveles desiguales, tanto cualitativamente como cuantitativamente, ya que el énfasis en los estudios arqueológicos se ha llevado a cabo en las zonas costeras del Pacífico y en la región de los grandes lagos, pues se consideraba en forma unilateral que estos grupos por tener una influencia mesoamericana tenían un desarrollo socio-político más complejo (Ibarra 1994:231). Históricamente se ha dejado en un segundo plano a los grupos culturales y lingüísticos que habitaron el centro norte **del país y el litoral del Caribe nacional por considerarlos menos “desarrollados”** desde tal unilateralidad.

Muchos investigadores han realizado diferentes clasificaciones para denominar o interpretar hipotéticamente el Istmo Centroamericano, creando las áreas culturales dentro o fuera de Mesoamericana (Kirchoff, 1943), Desde entonces se han formulado múltiples modelos, como: área Intermedia (Willey, 1959), área Circumcaribe (Stewart, 1948), Baja Centroamérica (Lange, 1948) Gran Nicoya (Lange, 1992) y área de Tradición Chibchoide (Fonseca 1994). Permitiendo entender poco a poco gran parte de la arqueología centroamericana como un fenómeno de desarrollo interno y propio.

Las investigaciones arqueológicas, que se han venido desarrollando en el centro norte de Nicaragua, en los últimos 25 años van permitiendo conocer más de la compleja dinámica cultural de los grupos pre colombinos que poblaron originalmente el centro norte y el país en su conjunto. En la actualidad se cuenta con un diagnóstico arqueológico realizado por la Unan Managua desde el año 2008-2012 para el departamento de Matagalpa y el municipio de Jinotega.

Dentro de este diagnóstico se encuentra registrado el sitio arqueológico Siare, yacimiento del cual existe una tesis de Licenciatura (Cruz, 2013). Consecutivamente se ubicó y documentó el sitio Fuente Pura, bajo el proyecto piloto reserva natural el Arenal (2013), donde participaron las instituciones como la Alcaldía de Matagalpa y el MARENA. El otro yacimiento arqueológico en cuestión fue localizado a raíz de un análisis historiográfico de uno de los censos que los españoles y el encomendado Gobernador Artieda realizó en 1581, el cual **se me fue facilitado por el Historiador Eddy Kùhl. A la siguiente semana con el** apoyo de dos colegas arqueólogos Deyvis Oporta Fonseca y Christopher Gago, realizamos una prospección dirigida a conocer la reserva cerro Apante y particularmente a la quebrada de Agualcás afluente del río Grande de Matagalpa, la cual nos dirigió y permitió la ubicación de lo que creemos es la parcialidad indígena de Sulingalpa descrita en el censo de 1581. Sobre esta base del trabajo

previo de investigación y análisis desarrollaremos la ponencia, sobre los patrones culturales, reportados en el pueblo indígena Matagalpa y su secuencia bio-cultural por parte de los comunitarios de los tres sitios arqueológicos en estudio.

Se propone dos grandes patrones arquitectónicos; circular, y en forma de terraza, cada uno asociado a los sitios arqueológicos antes mencionados, además de la distribución espacial de ambos patrones, la utilización del espacio, el análisis comparativo e historiográfico del pueblo indígena Matagalpa y su continuidad cultural en el territorio.

La delimitación y precisión del área cultural Ulúa-Matagalpa es difícil de definir por la complejidad pre historia e historia del centro norte de Nicaragua y el sur de Honduras. Sino también por las fragmentadas y limitadas investigaciones arqueológicas que no han tenido el mismo desarrollo o continuidad que las del pacífico y la región de los grandes lagos. Por lo cual las principales evidencias son los documentos escritos por los cronistas, conquistadores, oficiales y misioneros de la época.

El término Matagalpa referido a un grupo de idiomas fue usado por primera vez por Brinton en 1895 que describe un grupo de dialectos hablados en los departamentos de Matagalpa, Estelí y Nueva Segovia. Lehmann y Brinton **comparten la opinión que el dialecto "Matagalpa" antiguamente estaba más distribuido.** Sobre la base de los nombres geográficos y las tradiciones de los habitantes del Departamento de Chontales, Brinton mantiene que una vez ese fue el idioma hablado allí.

Para el lingüista Lehmann en base a nombres o topónimos de lugares también extiende el área Matagalpa a los departamentos de Boaco y Chontales, donde sostiene tenían la frontera con los Ulúas en Lóvago y Lovigüisca. También sugiere que el Matagalpa era hablado antiguamente en los departamentos de Choluteca, El Paraíso y Tegucigalpa, en Honduras, donde son abundantes los **nombres de lugares terminados en "Li" que significa "agua", que el asocia directamente con el idioma "Matagalpa", tales como: Danlí, Apalí, Ocolí, Moroselí y Combalí.**

Ademas, se sugiere que los nombres de lugares terminados en "güina" o "wina" como Yalagüina, Palacagüina, Jigüina y Orocuina también están relacionados con el Matagalpa. Si estas proposiciones son aceptadas, tenemos que la frontera de los grupos Matagalpa puede estar mucho más al norte de Nicaragua, en este caso al sur de Honduras. Lo cual hacen del área cultural Ulúa-Matagalpa una inmensa posibilidad para comprender la pre historia y las fronteras culturales entre los países vecinos y Centroamérica.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para este artículo se retomó como base principal de investigación el método participativo en las comunidades del pueblo indígena Matagalpa, como complemento la observación directa y la experiencia de diversas empresas de trabajo de campo. Se diseñó un plan metodológico conformado por una variedad de inventivas y técnicas, tanto de la ciencia arqueológica como de la historia y antropología para poder tener un mejor plano de la realidad en cuestión y del centro del debate.

Las actividades se dividieron en tres etapas básicas, aunque en momentos completamente diferentes los cuales son: trabajo de oficina, trabajo de campo y laboratorio.

En el trabajo de oficina se realizó el proceso de planificación referente a las actividades de todo el trabajo desarrollado. Asimismo, se consultaron las fuentes arqueológicas, históricas y antropológicas de la región centro norte, para poner en marcha el plan estratégico de documentación y registro de las evidencias arqueológicas en cada uno de los sitios en estudio. Se elaboraron instrumentos de trabajo como fichas de registro arqueológico, y se logró calendarización de las actividades de campo.

Fue de suma importancia el análisis bibliográfico sobre el tema y las investigaciones comparativas con otros sitios arqueológicos que presentan la misma tipología cerámica denominada Segovia naranja o Sulaco Anaranjado producida en el área cultural Matagalpa. También se realizaron entrevistas no formales y formales para conocer el testimonio de las y los comunitarios, sostuvimos encuentros con los líderes ancianos, consejos del pueblo indígena Matagalpa; habitantes de la comunidad el Arenal y la comunidad Siare, donde se impartieron Charlas sobre el patrimonio Cultural e identidad matagalpa, en colaboración con la Secretaría de Turismo de Matagalpa.

Para la búsqueda y recopilación de información en general se visitaron todos los centros de documentación del Recinto Universitario Rubén Darío Unan-Managua (CEDOC Antropología, Escuela de Turismo, Centro de Documentación e Investigación CADI, y CEDOC de Historia), la Biblioteca Central Salomón de la Selva (Unan-Managua), Biblioteca Central de Matagalpa y la Biblioteca de la Alcaldía de Matagalpa.

Además de lograr charlar con los habitantes, e intercambiar información se consiguió estrechar relaciones con los mismos, convirtiéndose en colaboradores claves para emplear prospecciones dirigidas, con la colaboración de guías que nos llevaron a lugares donde los pobladores han encontrado evidencia durante sus labores agrícolas o tiempo de ocio. En el trabajo de laboratorio se analizaron las muestras de materiales arqueológicos líticos y cerámicos recogidos en las prospecciones realizadas, cuyos datos están reflejados

en dos bases de datos. Una vez efectuadas estas actividades se redactó el documento final donde se expresan los resultados obtenidos. Cabe señalar dentro de las debilidades del estudio, la falta de una colección de referencia para las secuencias cronológicas de la cerámica de la Segovia y que aún no hay consenso entre los arqueólogos para sistematizar y ordenar cronológicamente cada una de las fases de la región.

PATRONES DE ASENTAMIENTO DEL PUEBLO INDÍGENA MATAGALPA

El pueblo indígena Matagalpa tiene la particularidad de estar ubicada en el mismo lugar donde los europeos en 1538 la conquistaron, pues sabemos que ciudades españolas como León, Nueva Segovia y los pueblos indígenas como Estelí, Sébaco, Jinotega, Boaco y Somoto, estaban en otros lados en el siglo XVI y fueron luego relocalizadas en otros sitios (Kühl, 2012).

Según las crónicas de los españoles en el actual pueblo indígena de Matagalpa se encontraban 3 parcialidades indígenas que eran: Matagalpa "**Cabeza Mayor o Pueblo Grande**", Molagüina y Sulingalpa. Durante muchos años historiadores locales de Matagalpa buscaron su significado epistemológico atribuyendo un supuesto Nahuatl "**Matlati-calli-pan**" (Guerrero y Soriano 1967). Lo cual consideramos que es un error, debido que en Nicaragua no hubo presencia de los Nahuatl parlantes.

Entre otros nombres que se les adjudicaron tenemos "**Casa de las Redes**", por el Ing. Alfonso Valle. También se le denominó "**las diez casas o familias**" por el profesor Luis Cuadra Cea. El Dr. Alejandro Dávila Bolaños "**Matlati-Galpa**" que quiere decir "**Tierra de Horneros**". Sin embargo, el historiador Jerónimo Pérez afirmó que el origen de Matagalpa quiere decir "**Cabeza Mayor**" o "**Cabeza Principal**". Este pueblo indígena fue encontrado por los españoles hasta 1542, cuando se disponían a conquistar el valle abrupto de Matagalpa, para seguir con la cristianización y control de las tierras altas, conforme a las leyes especiales existentes para ellos.

Las tres parcialidades indígenas de Matagalpa según las crónicas de indias estaban dividi-das de la siguiente manera: al norte del Chuisli² de Yaguare, pasando a lado del edificio de la actual Biblioteca Vicente Vita, extendiéndose hasta donde es la catedral San Pedro en Matagalpa, y sus vecindades hasta llegar al Río Grande³, es aquí donde se ubicó el principal barrio "**Cabeza Mayor o Pueblo Grande**".

² Agua que corre en lengua Matagalpa.

³ Ucumulalí en Lengua Matagalpa.

Molaguina estaba ubicada entre los Chuisli de Yaguare al de Agualcás, y Solingalpa entre los Chuisli de Agualcás parte suroeste, a lado del Río Grande. Esto explica la gran extensión territorial del pueblo indígena Matagalpa, pues se

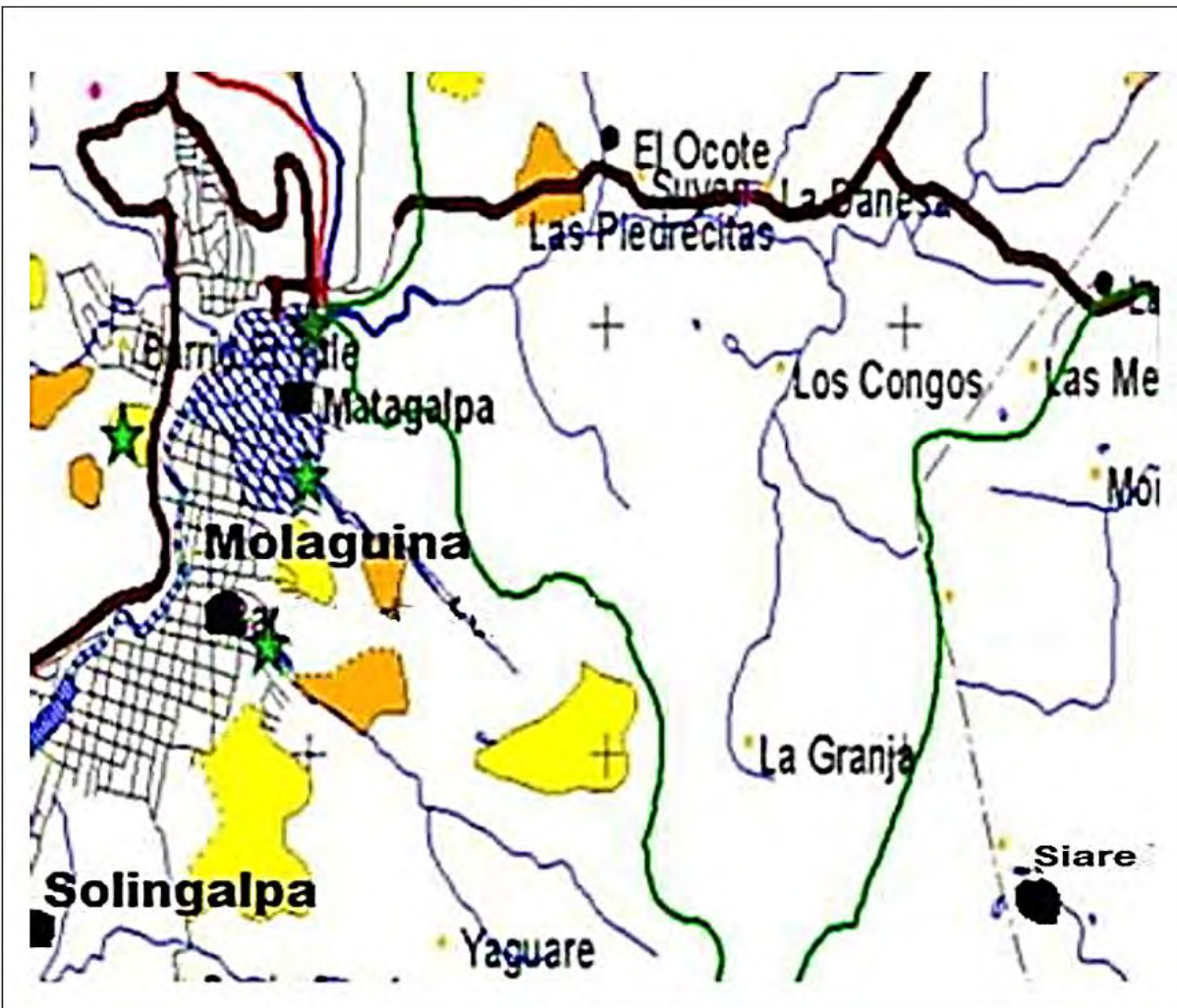


Figura Nº 1. Distribución Espacial de Parcialidades Indígenas de Matagalpa.

le otorgó un título real que abarcaba a los tres pueblos indígenas, midieron seis caballerías antiguas por los cuatro rumbos cardinales, que dieron cabida de 83, 675 manzanas y 7, 537 varas cuadradas, en caballerías son 1, 297, incluyendo 45 cañadas.

Posteriormente se formó la parcialidad o barrio de

Laborío, quienes eran indígenas que sin ser por derecho esclavos, tenían que prestar servicio de trabajo forzoso o domésticos por turno a los gobernadores, alcaldes, parroquias y conventos. Para 1830 ya se encontraban formados los 4 barrios históricos que conformaban a la antigua villa de San Pedro y al pueblo indígena. La población de Guanuca se ha dicho que fue formado por



Figura Nº 2. Estatuilla encontrada en la Finca Yaguare, faldas del Cerro Apante

una reducción de indígenas sumos traídos a Matagalpa para inducirlos a la vida sedentaria y cristianizarlos (Guerrero y Soriano 1967). Lo que a ciencia cierta no sabemos si eran nativos Mayangnas Tuaskas o Panamakas o hablantes Matagalpas que fueron removidos desde las montañas y cañadas más recónditas del pueblo indígena Matagalpa.

Actualmente sabemos que existen los restos de 41 montículos⁴ arqueológicos en la comunidad de Siare⁴⁵ Matagalpa. Además de la ubicación de estatuillas de basalto volcánico en la finca Yaguare, en las faldas de Apante, lugar donde aparece en los textos de Fray Margil de Jesús (1772) que cerca del cerro había una cueva en particular con pictografías y dibujos ceremoniales, también se ha reportado petroglifos en la finca la Providencia y restos de aldea pre

históricas en la finca Santa María de Ostuma, en la comunidad de Fuente Pura.

CENSO DEL PUEBLO INDÍGENA MATAGALPA

La antropóloga holandesa Van Broekhoven, (2010) en su libro **"Conquistando lo Invencible"** recuperó de Guatemala el Censo o Tasación que realizó a nivel provincial El Gobernador Artieda en 1581, a los pueblos de Sébaco, Matagalpa y Jinotega, nos indican que Matagalpa se ubicaba a seis leguas (27 Kilómetros) de Sébaco, con sus parcialidades de Molagüina y Solingalpa, el encomendero de Matagalpa era Baltazar, quien había venido desde nueva Segovia. Como testigo del censo está el español Juez Diego García Palacio, quien le informó a la corona:

"En quinze días de ano suso dicho/ el muy snor Francisco de Agiar juez en cumplimiento del snor Artieda Cherino, cumplimi de/lo que le es mandado, bino del pueblo de/xinotega a este pueblo de/Matagalpa que ay de este

⁴ Restos Arquitectónicos prehispánicos.

Siare=Cumbre, vocablo documentado por el Ing. Alfonso Valle en 1920.

*pueblo de xinotega a este de Matagalpa, cinco leguas el que el pueblo posee Baltazar vecino de la ciudad de Nueva Segovia/ a los quales/se juntaron y congregaron en la qual quenta/se hallo el muy religioso padre Fray Miguel de Esijas/el cual es cacique don Pedro/vasques a los quales se les torno arrequerir/por su lengua si estaban juntos los quales/dijeron no faltar persona del dicho pueblo y asi se contaron en la forma y orden siguiente/ Pareciero aberseen este dicho pueblo de/Matagalpa treinta y dos tributarios/ de edad cumplida para tributar/ v. declarando aver en este pueblo catorce biudas/ v. hallaronsen cinco muchachos recien casados/ v.hallaronse dos indios solteros/v. pagan estos de tributo cinco y seis telas y sesenta y siete gallinas/v. quarenta y seis quartillos de miel/v.hanega media de frijoles. v. hallaronse en este pueblo sesenta y seis/ muchachos de cinco meses a siete se hizo en presencia de dicho cacique y bicario de este partido. v. En estos treinta y dos tributarios ay dos// [158v] Fiscales pagan estos cada uno/nuebe **tostones cada año y sincuenta y seis telas y media...**" (Van Broekhoven, 2010, p. 171).*

Los indios Matagalpas tributaban con 56 telas, 77 gallinas, 41 quartillos de miel, fanega y media de frijoles, 1 almud de maíz. El pueblo de Solingalpa quien tenía por encomendera de la corona a doña Beatriz; según el censo había 18 indios tributarios:

[159 v]... *"y luego en este dicho día y mes y año suso/dicho el señor Juez fue al pueblo de/çolingalpa que esta de este pueblo/Matagalpa quarto de media legua/quel tal pueblo posee doña Beatriz biuda/mujer que fue de g de agilar vezino de la ciudad/de nueva Segovia en el qual pueblo/es cacique don Pedro, a los quales mando el señor juez se juntaran y congregaran sin que/faltara ninguno y asi siendo preguntado en su propia lengua si estaban juntos/declarando estar juntos y no faltar persona/ninguna dicho pueblo en la qual/quenta también se hallo el reberendicimo padre Fray Francisco/que sirbe el partido/la qual quenta se hizo en forma que sige/ Estando juntos y congregados se hallaron diez/y ocho indios tributarios de edad cumplida/para tributar/hallaronse en este pueblo treze biudas/no hay solteros en este pueblo ninguno/pagan de tributo estos a su encomendera/beinte y nuebe telas y mas treinta y ocho/gallinas y una fanega/de frijoles/y mas beinte quartillos de miel/v siembran beinte almud de maíz en dos sementeras/...hallaronse en*

este Pueblo cuarenta y un muchachos de seis meses a diez años...” (Van Broekhoven, 2010, p.172).

Posteriormente la crónica cita que el Juez Diego García Palacio, salió de Solingalpa para dirigirse a Molaguina que estaba a media legua, el cacique de este pueblo era Diego Altamirano.

[1560v] “y luego en este dicho dia mes y ano suso/dicho el snor juez salio del pueblo de solingalpa y fue al pueblo de molaguina ques/de doe encomenderas ques la una doña Beatriz/biuda y Ju^o Cavallr^o/ pueblo de colingalpa al de molaguina media/legua a los quales se les mando se congregren y junten/sin que persona ninguna falta en la qual/se encontraba Fraid Miguel cura/del partido a los quales por su propia lengua/les fue dado a entender si estaban/juntos los quales dijeron estar/juntos y congregados, al qual es cacique del pueblo don Diego Altamirano los quales estando/juntos se contaron de la siguiente forma/ *hallaronse en este pueblo beinte tributarios/ y diez biudas y seis solteras y tributan beinte y nueve gallinas y die y siete quartillos de miel/ y siete almudes de frijoles y diez y seis almud en una sementera /pagan este tributo/ el licenciado diego garsia palacio/ veinte rreglones/ y veinte y tres tolaynos de pezca...”* (Van Broekhoven, 2010, p. 173).



Figura Nº 3. Sitio Arqueológico Sulingalpa, montículos principales, los arqueólogos Deyvis Oporta Fonseca y Christopher Gago. Foto por: Archivo Paul Cruz 2012.

CARACTERÍSTICAS DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS

En el Municipio de Matagalpa los sitios arqueológicos varían entre los 600 y los 1200 msnm El sitio arqueológico Sulingalpa se encuentra emplazado en dirección norte a sur, a 850 msnm, bajo las faldas del cerro Apante, en una amplia planicie en las coordenadas UTM- N12°54.386´ -W 085°55.284´. En la comunidad

Apante⁵ Grande, a 200 m aproximadamente, en dirección Sureste de la quebrada de Agualcás⁶.

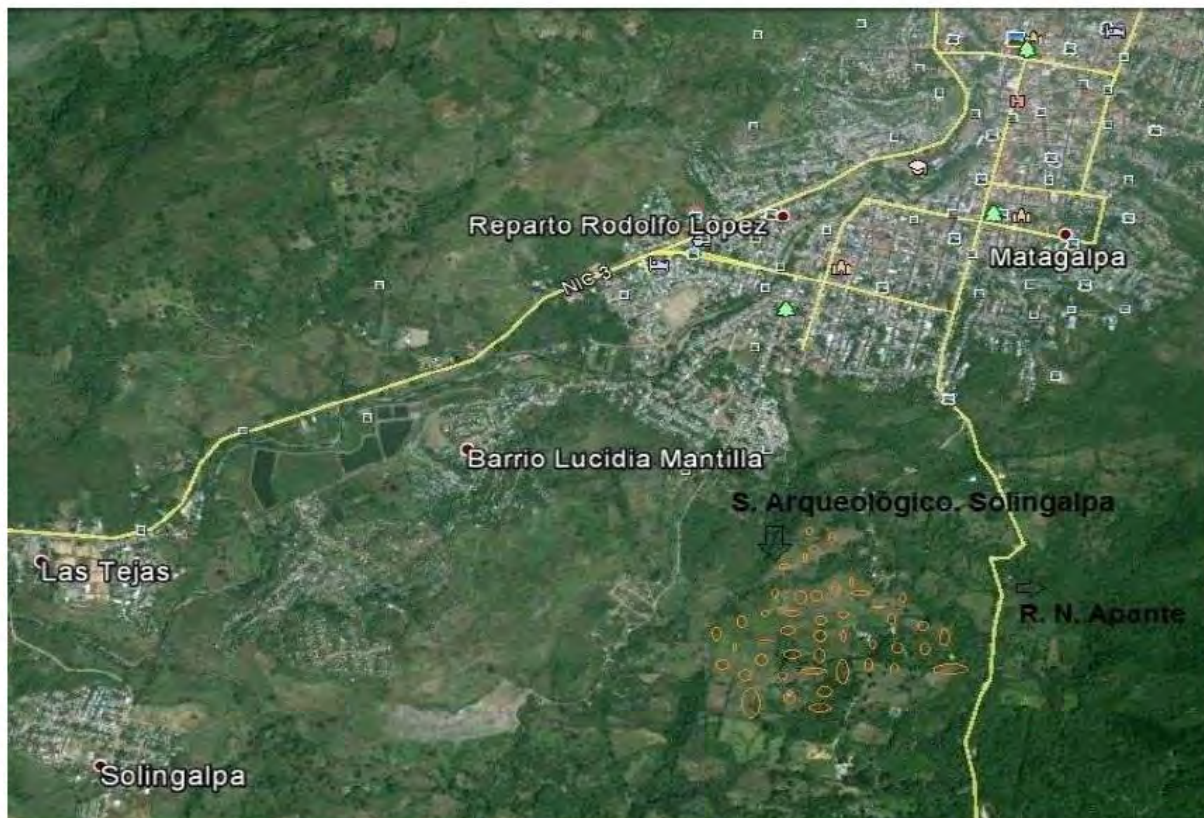


Figura Nº 4. Distribución espacial del sitio Arqueológico Sulingalpa y la ciudad de Matagalpa.

Fuente: Google Earth.

Dentro de la propiedad de la señora Esmeralda Vallejo y Antonio Vallejo. Para marzo del 2014 en conjunto con los topógrafos de la Alcaldía Municipal de Matagalpa se desarrolló la documentación de cada uno de los rasgos culturales de dicho sitio, ocasión que arrojó 53 estructuras prehispánicas en un territorio de 3 manzanas y media.

El sitio arqueológico se encuentra en un estado bueno de conservación, a pesar de la alteración antrópica producto del trabajo agrícola y ganadera en la zona y las actividades de la comunidad el Arenal (Apante Grande), las cuales han trastocado parte las estructuras monticulares, teniendo como consecuencia que se preserve la mitad de la parcialidad prehistórica.

⁵ sobre las piedras, en lengua matagalpa.

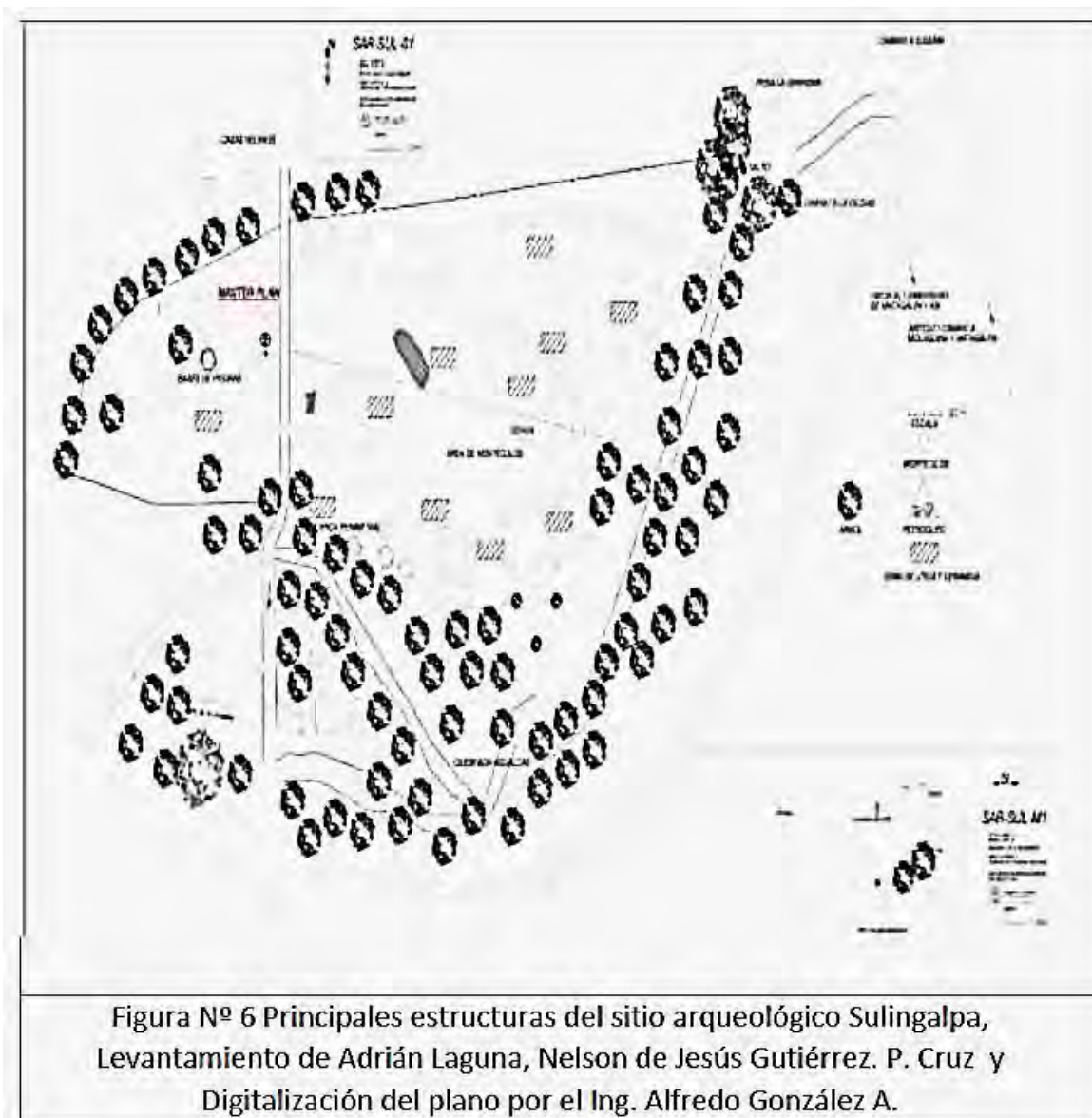
⁶ se lava la cara con achote, en lengua matagalpa

Actualmente el sitio ha sufrido dos excavaciones superficiales en los alrededores del montículo 39 y 41, del cual se tomaron las medidas pertinentes y se efectuó recientemente una supervisión del Instituto Nicaragua de Cultura. Debido a la importancia científica y el interés de estudio a profundidad, ya que son los montículos arqueológicos más grandes reportados en Matagalpa. El potencial científico y turístico sumamente importante para dinamizar las ofertas de ocio, educación y ciencia en el departamento de Matagalpa, lugar de investigación y documentación completa de cada uno de los hallazgos del asentamiento pretérito de Sulingalpa y donde se puede crear un museo *in situ* para difundir los trabajos de investigación en curso e implementar un plan de pedagógico para los universitarios, estudiantes de secundaria, primaria y población en general.



Figura Nº 5. Yacimiento arqueológico Sulingalpa. Distribución espacial de los montículos del sitio. Foto por Frania Ñurinda 2015.

Algunas evidencias recuperadas nos demuestran que muchos de los montículos fueron áreas de trabajo domésticos por el tipo de tiestos recuperados y el grosor de la pasta, también se ha identificado la abundancia de obsidiana presente en el sitio y otros artefactos de sílex, cuarzo y jaspe. Siendo parte de la evidencia cultural dejada por los antiguos pobladores de la parcialidad de Sulingalpa prehispánico, ~~que~~ con el pasar del tiempo estas evidencias se vuelven un legado patrimonial para las sociedades modernas y también para la comunidad indígena y principalmente para los pobladores del departamento de Matagalpa.



Dentro de los principales problemas que atentan con el sitio arqueológico esta el crecimiento demográfico de la ciudad de Matagalpa, ya que dicho sitio se encuentra muy cerca de la ciudad y en la periferia de los barrios Apante, Apante Grande, Otoniel Arauz y Sadrach Zeledón. Esto lo convierte en un sitio vulnerable y en peligro de destrucción por falta de conocimiento sobre la importancia del patrimonio cultural de parte de algunos sectores religiosos que pretenden construir una iglesia evangélica sobre el montículo número 38 y por terceros que llegan con el interés de sustraer piezas o rocas del muro del montículo mayor, en este sentido el INC se encuentra notificado de los acontecimientos y alertó a las

instituciones, líderes evangélicos, propietarios y población general a proteger el sitio.

El patrón reportado para este hallazgo es sumamente importante por la heterogeneidad de las estructuras prehispánica, su altura y la plaza central del sitio lo cual nos indica que probablemente era un centro urbano administrativo importante, además las evidencias arqueológicas trascienden las 3 manzanas y deja más claro que toda la comunidad del Arenal en Apante se encuentra sobre los restos de la antigua parcialidad indígena. La evidencia cerámica recuperada, en su totalidad, es Segovia naranja que cronológicamente tiene una datación de 300 a.C. a 1,435 d.C. No hemos identificado materiales procedentes de las zonas costeras del Pacífico, vinculados a los grupos chorotegas y nahuas.

El patrón de ocupación y la dirección de norte a sur en la que se encuentran distribuidos los montículos y sus estilos arquitectónicos circulares, hexagonales y dos terrazas tienen una construcción muy particular y común en lo que se ha denominado área cultural Ulúa- Matagalpa. Los muros de piedras que conforman a los montículos se pueden observar claramente como los diferentes estilos de construcción donde la base son grandes rocas de basalto volcánico, toba volcánica, sedimento y andesitas las cuales forman parte de las estructuras del asentamiento y el tipo de tecnología de su manufactura.

Veta de obsidiana en el cerro Texerina Matagalpa.

El único sitio que ha sido intervenido arqueológicamente en el departamento de Matagalpa⁷ y que se tenga registro detallado, es el que realizó Kerri Finlayson (1996), en la Laguna de Moyuá, donde afirma, a través de su análisis la cerámica encontrada en esta zona, que tiene más semejanza con la región noroeste de Nicaragua (Madriz, Estelí y Matagalpa) mayormente por la presencia de cerámica del este de Honduras (Segovia naranja, Ulúa Policromo, Tenampua Policromo), estudiados por Flecher en esta zona.

En las excavaciones en la laguna de Moyuá, departamento de Matagalpa, donde se analizó químicamente el pH de las muestras de obsidiana, indicando que tres de ellas vienen de la fuente en Güinope (Honduras), y uno es químicamente idéntico al nódulo NICA-1 (Lange, 1993). Seis de nueve artefactos recuperados en las cercanías de Nindirí, según la investigación química de pH, proceden de Güinope, mientras los otros tres son de la fuente Ixtepeque, Guatemala (Sheets 1990; Stros, 1992). Además de cinco artefactos del departamento de Chontales han sido asignados a varias fuentes; dos proceden de Güinope, Honduras, dos son idénticos a NICA-1 y uno es idéntico a NICA-2 en composición química (Lange, 1993). La obsidiana era un mineral muy valioso para

⁷ Nota del editor: posteriormente se han realizado estudios en el sitio La Majada, Esquipulas, por William Vásquez Moreno (2017) y en Matiguas por Madoca Uemura (2015).

los grupos pre hispánicos, puesto que tenía una connotación simbólica, práctica y geopolítica ya que con ella se realizaban diferentes artefactos corto punzantes, navajas y armas de mejor calidad. Las pruebas de pH demuestran la amplia red comercial de este mineral en los pueblos indígenas. El descubrimiento de la composición química NICA 1 y NICA 2 nos indica que hay dos vetas de obsidiana en el país.

Dicho registro de obsidiana fue ubicado en diferentes momentos ya que en el inventario arqueológico del 2012 había reportada una gran cantidad de evidencias del mineral en la comunidad el Orégano. Por esta razón subimos al cerro el Orégano en conjunto con los líderes del pueblo indígena y la Alcaldía de Matagalpa (Secretaría de Turismo 2012). En esta ocasión pudimos recuperar muchas muestras del mineral a los alrededores de dicho cerro y logrando ubicar un sitio arqueológico en la comarca Chagüite en la propiedad de los hermanos Oscar Duarte y Allan Montenegro Blandón, a una altura de 1,181 msnm; quienes dicen que en su propiedad han recuperado en las huertas de frijoles grandes núcleos de piedra negra de color "azabache".



Figura Nº 7: Muestra de obsidiana en la comunidad El Orégano.
Fuente: Inventario Nacional de Sitios Arqueológicos, Matagalpa.

La primera vez que nos dirigimos al cerro Texerina en búsqueda de las evidencias del mineral, el cual nos iba a proporcionar las muestras suficientes **para respaldar la hipótesis. En ese momento fui con el historiador Eddy Kùhl,** quien por su edad no pudo subir hasta la planicie del cerro Texerina. Durante la prospección ubicamos dos petroglifos en un paredón y las evidencias de obsidiana en formas de canicas pequeñas y circulares. La última empresa de excursión a Texerina la realizamos con un equipo multidisciplinario integrado por el arqueólogo Rigoberto Navarro y su esposa Aracelly Álvarez, la arqueóloga Silvia **Carolina Acuña, el antropólogo Mario Rizo, el historiador Eddy Kùhl, el ingeniero Mecánico Alfredo Gonzales** y mi persona. La meta de la jornada fue llegar hasta los petroglifos y seguirle la pista al registro de obsidiana y recolectar la muestra suficiente para un estudio de pH, la expedición fue un éxito.

Hipotéticamente se podría decir que probablemente estos grupos Ulúas-Matagalpas tuvieron el control estratégico del mineral semiprecioso. En el sitio arqueológico Sulingalpa se puede observar muchas lascas, micro lascas y núcleos de este mineral, que fueron analizados en el extranjero por los contactos del Instituto Nicaragüense de Cultura.

Historia oral de las cañadas de Abay, Apante y Siare

Por falta de registros historiográficos de Matagalpa y sus cañadas tuvimos la obligación de hacer uso de la historia oral de las y los pobladores de la comunidad originaria de Siare. La comunidad fue reconocida por el municipio de Matagalpa en el año de 1888, bajo los nombres de las Cañadas de Abay, Apante y Siare. De esta misma manera el pueblo indígena las tiene documentada por ser **parte de sus tierras comunales. La primera comunidad cambia el nombre por "La Granja" en 1930 por el terrateniente Joaquín Lanzas y Lucrecia Lanzas de Torrado** durante esta época muchos de los terrenos baldíos que se encontraban en poder de la municipalidad. Según Eddy Kuhl (2002), en su libro de Abay a San Ramón, se explica que el nombre de Abay es un vocablo indígena Matagalpa que significa **"Estera de Piedra", los misioneros lo bautizaron en 1624 como San Antonio de Abay.** En esta cañada del pueblo indígena Matagalpa era un núcleo fuerte de los matagalpas que se dedicaban al cultivo del maíz, frijol, la caza y la pesca en los ríos.

Siare es una comunidad que le pertenece al municipio de San Ramon y de Matagalpa, sin embargo, es territorio del pueblo indígena, Durante una charla con los miembros del consejo de ancianos y pobladores de cañada de Siare⁸ me dijeron que los primeros habitantes que estuvieron en lo que hoy conocemos como Pueblo Viejo, donde se ubicada el caserío principal de la cañada fue habitado por los indígenas matagalpas y lentamente se ha venido mezclando entre los de ascendencia indígena con mestizos de apellidos Arauz Hernández, Godínez, Ochoa y Arcedas que se ubicaron en tres sectores.

El caserío de Pueblo Viejo, tiene un muy buen nombre ya que las evidencias arqueológicas se encuentran del otro lado del cerco de la hacienda cafetalera de la Señora María Teresa MacEwan, en las coordenadas 16p 06 227621427 107UTM, a una altura de 1026 msnm. En la carta topográfica 3054-IV/ MATAGALPA de INETER. Los montículos se localizan en dicha hacienda en una zona plana donde

⁸ Saire=Cumbre, en lengua Matagalpa.

muy cerca está cerro El Campanario, zona topográficamente abrupta, el sitio abarca una amplia extensión de 6 hectáreas en las cuales se cultiva café.

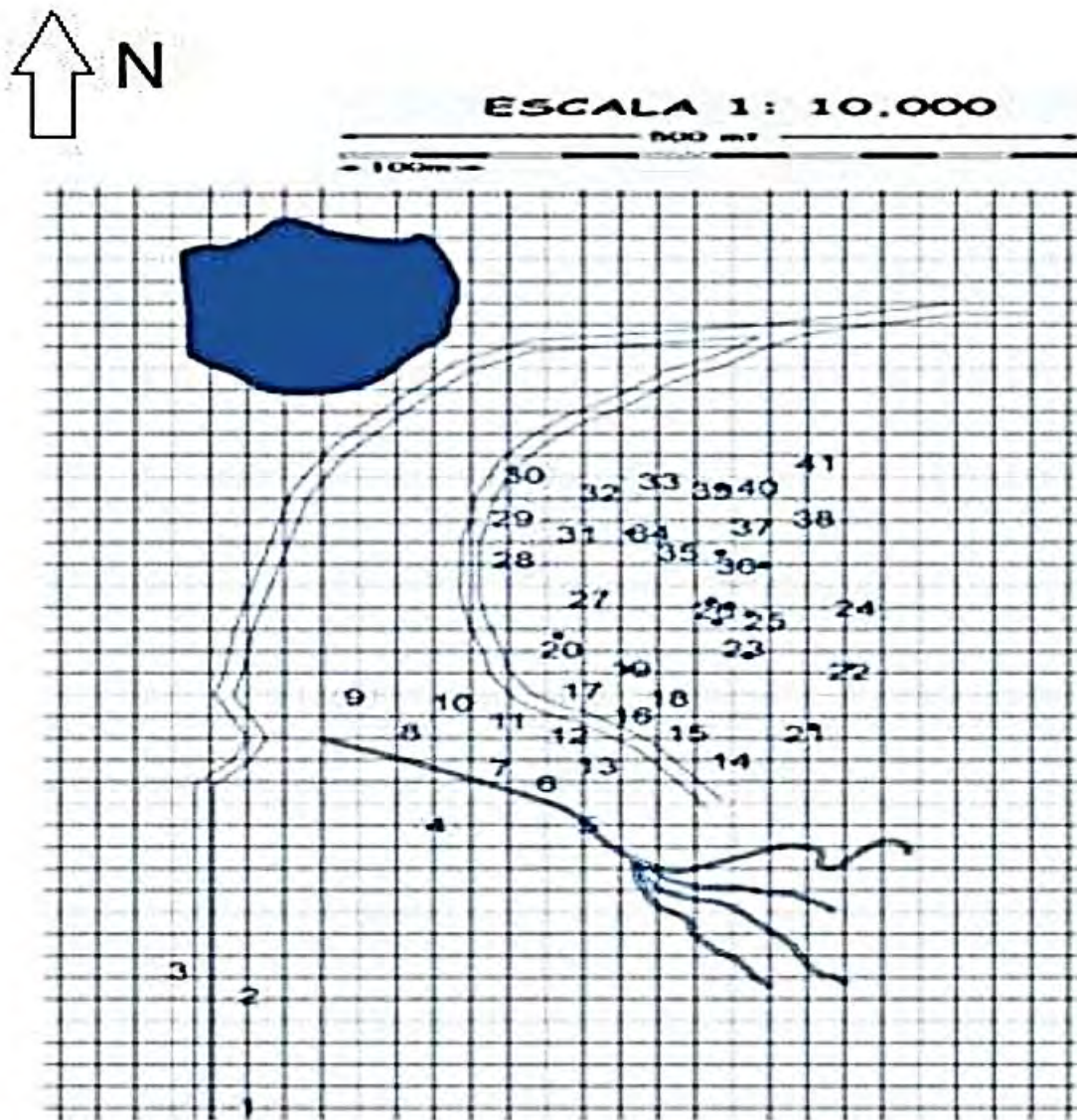


Figura Nº 8. Distribución espacial del sitio arqueológico La China

Parte de la investigación fue reconocer las zonas periféricas del asentamiento indígena y la comunidad actual para poder tener una imagen más clara de los límites del yacimiento arqueológico y verificar si la comunidad actual ha impactado parte del sitio, suposición la cual confirmé con la visita de la periferia de la comunidad de Siare, el extremo sur de la hacienda La China donde ubicamos material arqueológico alterado por las nuevas viviendas de las y los comunitarios. Los cuales nos informaron del cementerio indígena que apareció

cerca de la cooperativa de miel de jalea Simón Bolívar y otros restos óseos encontrados en la propiedad de don Julio Araúz cuando estaba construyendo una letrina para su casa de habitación la cual es de talquezal y particularmente presenta una estructura indígena contemporánea, siendo toda la casa el comedor, la cocina y los cuartos de habitación, este tipo de viviendas son muy populares en el pueblo indígena Matagalpa.

CARACTERÍSTICAS DEL SITIO ARQUEOLÓGICO LA CHINA

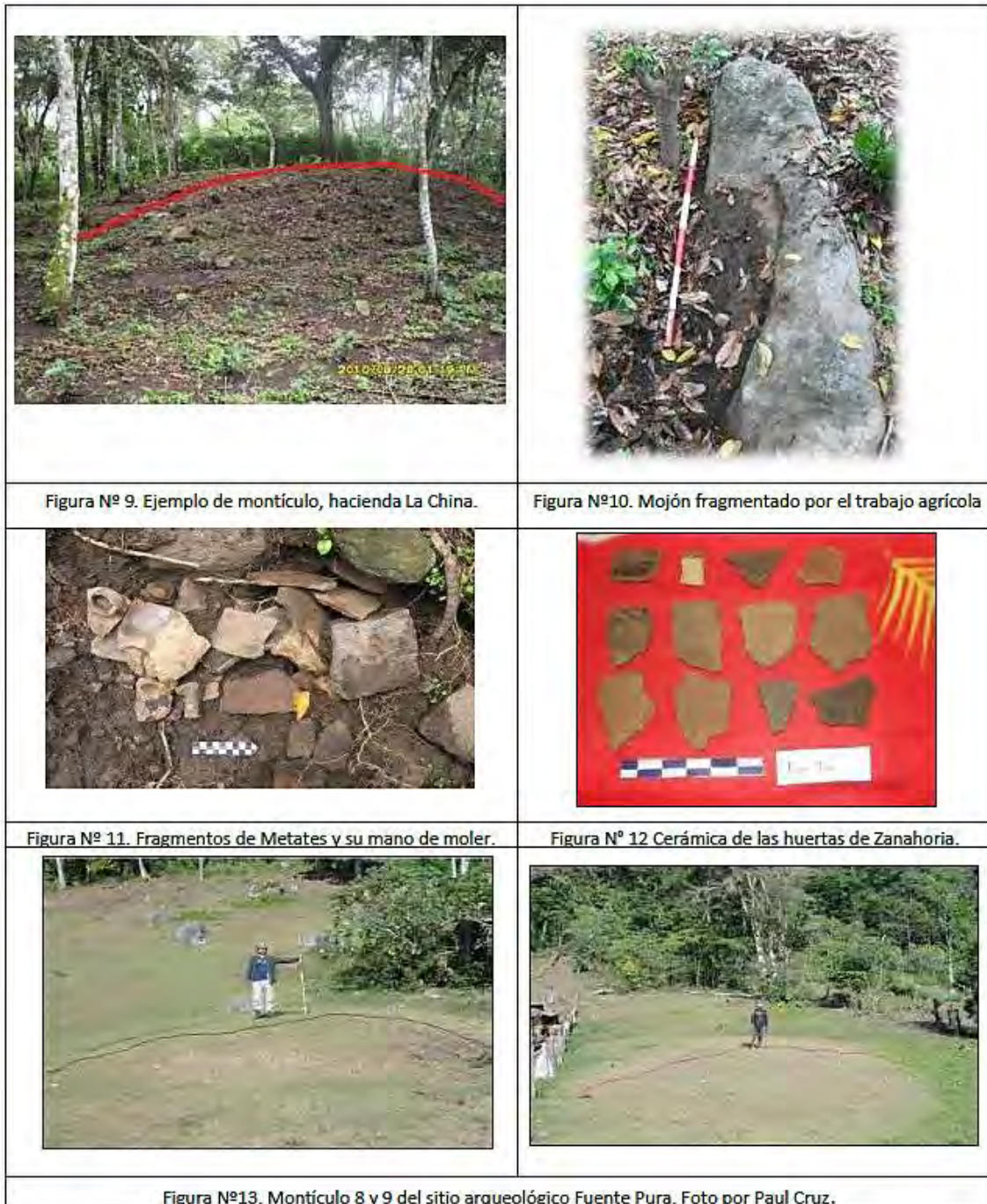
En la hacienda La China, frente a Pueblo Viejo se registraron 41 montículos y posteriormente un levantamiento planimétrico de cada una de las estructuras, la mayoría de estas estructuras, están cubiertas de árboles de café por ser el principal rubro de producción de la comunidad y de la hacienda.

El sitio se ubica en dirección sur-norte, el acceso es fácil, se puede acceder a través de vehículo, moto y bicicleta hasta la hacienda La China y caminar durante 5 minutos hasta donde se emplazan los montículos. La fuente de agua se encuentra aproximadamente a 300 metros de la hacienda, destacando que existen cuatro vertientes de agua y un pozo que nace en el cerro El Campanario.

La dimensión de las estructuras varía entre 25 m de alto y 30 m de diámetro de los pequeños y los más grandes tienen una medida de 2m de altura y un diámetro de 70 m, el sistema de construcción está compuesto de piedras y relleno de tierra, todos ellos de forma circular, aunque los montículos 29 y 30 pareciera que conforman una inmensa terraza, estos se encuentran unidos. (ver Fig N° 9).

Los montículos presentan una orientación de sur a norte, no sea observado ningún tipo de plaza alrededor de las estructuras. Además, que las características topográficas del lugar donde se emplaza el sitio es irregular, en los alrededores de los montículos hemos encontrado una diversidad de artefactos líticos entre los más destacados se encuentran, núcleos de cuarzo, calcedonia, jaspe, sílex, fragmentos de metates, lascas y obsidiana. Se identificó un monolito que presenta impresión que no fue concluido (ver Fig. N° 10) y una abundancia de tiestos de cerámica que por el grosor de ella podemos inferir que es cerámica de uso doméstico en su gran mayoría.

El total de fragmentos de cerámica recuperados son de 79 tiestos, detectando el predominio del tipo Segovia Naranja (ver Fig. N° 11) que se ubica en un rango cronológico entre el 300 1435 d.C., además se encontraron tiestos con engobe blanco y rojo, sin embargo, no se ha podido identificar la tipología, ni tampoco su cronología, en base a la morfología cerámica, se han recuperado fragmentos de ollas, bordes, platos y una figurilla de un reptil fragmentado de la cola y de una pata.



El sitio podría representar una nucleación de la población, posiblemente en el periodo que abarca desde el 300 al 1435 d.C. Durante las prospecciones que hemos realizados afuera de la hacienda, en el límite sur, donde está ubicada la comunidad de Siare, pudimos observar materiales diagnósticos como cuarzo

lechoso, cerámica Segovia Naranja y un par de montículos en mal estado de conservación debido a los asentamientos contemporáneos.

A través de las prospecciones que se ejecutaron en el cerro El Campanario hemos detectado un posible observatorio escénico con una vista al norte, este y sur. Este se encuentra en una inmensa roca basáltica la cual fue tallada en sus alrededores y se puede identificar trabajo de talla en forma de gradas que lo llevan hasta la cumbre de la roca, sin embargo, no se puede llegar hasta arriba debido a un árbol de matapalo.

Dentro del Cerro El Campanario se han detectado dos macizos de buen tamaño, sin embargo, no se han efectuado prospecciones detalladas en esta zona, durante la prospección se documentó la presencia de petroglifos y pictografías.

Por las diferentes características naturales de la zona podemos decir que estos grupos matagalpas gozaban de una dieta alimenticia balanceada y auto sostenible por el potencial en flora, fauna y recursos acuáticos que se encuentran en la Reserva Cerro Apante la cual bordea a la ciudad de Matagalpa con las comunidades y cañadas indígenas de los alrededores; hipotéticamente se puede inferir que era una zona con gran potencial para el desarrollo de la vida humana, la alimentación, recolección de frutas, caza, practicas ceremoniales y el desarrollo de las especies. Probablemente se puede suponer que nos encontramos con una aldea (área nucleada), que contaba con una división social del trabajo establecido dentro de su organización, la presencia de cerámica nos indica que son sociedades agricultoras que como parte de la dieta formaba parte el frijol y el maíz y con un amplio grado de complejidad organizativa donde los concejos de ancianos, regidores y alguaciles eran los líderes que manejaban el control económico y político.

COMUNIDAD ORIGINARIA DE FUENTE PURA

Esta comunidad se encuentra en la cordillera Isabelia detrás del cerro El Picacho el punto más alto de Matagalpa. Se localiza cerca de la carretera de Matagalpa que va rumbo a Jinotega, en la comunidad del mismo nombre, donde hay una capia de nombre Divino Niño de este lugar continua en la trocha hasta llegar a la propiedad de Don José Antonio Salguera, en las coordenadas **13°00'39.3" N y 85°55'17.0" W a una altura de 1,428 msnm, en la carta topográfica 3054-IV/ MATAGALPA de INETER.**

Se emplaza en la planicie de una loma donde está actualmente asentada la comunidad Fuente Pura, los pobladores viven en casas de madera bastante sencillas y otras de adobe la principal actividad de trabajo es la floricultura y horticultura a la cual las y los comunitarios se dedican hace más de 20 años; el predominio de la vegetación está conformada por pinos, ciprés, guarumo, cedro, nogal y ocotes. El yacimiento arqueológico presenta una extensión de 6 manzanas

aproximadamente, la fuente de agua más próxima se encuentra a 30 metros, vertiente de agua que satisface a los viajeros que transcurren en la carretera de Matagalpa-Jinotega, siendo un punto muy admirado por los pobladores de la comunidad, por los ciudadanos de Matagalpa y los turistas nacionales e internacionales.

La accesibilidad al sitio es buena, se llega a la comunidad en bus público, vehículo privado, bicicleta y luego se camina 10 minutos, el sitio se localiza en dirección de Norte-Sur.

Caracterización del Sitio

En la prospección de una parte de las huertas de zanahoria se encontró una gran cantidad de evidencias cerámicas donde se identificó una variedad de tipologías entre las que figuran:

- Un tiesto de Vallejo tricromo propio del área cultural de la gran Nicoya en el pacífico de la actual Costa Rica y Nicaragua. En su mayoría identificamos el mismo material arqueológico denominado Sulaco anaranjado o Segovia naranja perteneciente a la parte norte de Nicaragua y sur de Honduras. (ver Fig. N° 12).
- Fragmentos cerámicos monocromos posiblemente usados para las actividades domésticas, muy particulares del Centro Norte.
- Tiestos pulidos y con tratamiento. Estos fragmentos varían de tamaño de 2 cm hasta 6 cm. Asimismo se encontró una gran cantidad de lascas, micro lascas de sílex y feldespato. Junto a la huerta de Zanahoria en dirección Sur-oeste, de frente a una huerta de repollo, donde se localizó una punta de flecha fragmentada, fabricada de sílex blanco.

Además se encontraron dos fragmentos de roca basálticas esculpidas. Se sospecha que fueron estatuas elaboradas por el pueblo ancestral que ahí se asentó. Cabe señalar que estas evidencias fueron extraídas del subsuelo por el empleo del arado para trabajar la tierra.

Dentro de las evidencias que hemos observado en dicho sitio se encuentran: 9 estructuras Monticulares⁹ (tres en un estado regular, cinco en buen estado y uno, en mal estado de conservación). (ver Fig. N° 13).

Según don José cuando se empezó a crear el poblado/caserío de Fuente Pura, se podían observar los diferentes artefactos que aparecían del subsuelo como puntas de flecha, molinillos y fragmentos de cerámica y lítica, lo cual nos

⁹ Estructuras de construcción prehispánicas, que indican la existencia de un asentamiento Indígena en la zona.

da la seguridad de afirmar que el sitio era más grande de lo que se puede observar actualmente y continua en dirección sureste buscando los límites del hotel Selva Negra.

Se realizó un registro fotográfico y ejecutamos un levantamiento planimétrico de los montículos que se encuentran emplazados en el lugar con el objetivo de documentar la distribución espacial del sitio arqueológico para posterior análisis, el registro fue realizado a escala de 1 a escala 1mm: 10 m. Posteriormente se visitó un terreno cultivado de frijoles en las coordenadas **13°00'28.9"N y 85°55'10.8"W con una altura de 1,461 msnm, donde se** encontraron dos hachas, una de ellas de basalto y otra de sílex, asimismo había presencia de fragmentos cerámicos y líticos que se ficharon y se recogieron para analizarlos en laboratorio. Su estado de conservación es bueno ya que se preservan 9 estructuras monticulares no muy alteradas. Cabe señalar que el sitio arqueológico ha sufrido múltiples alteraciones por el arado y las huertas de hortalizas y frijol.

VALORACIÓN

Desde los tiempos del famoso antropólogo Franz Boas y todavía antes, los arqueólogos han debatido sobre la identidad social en el pasado mediante el registro arqueológico. En parte, a través del concepto de etnicidad, la arqueología ha subrayado la identidad como una construcción social y lingüística. La ocupación prehispánica de Nicaragua ha sido caracterizada por medio de la descripción y clasificación de los restos arqueológicos, dentro de un marco espacial y temporal, formando unidades que se suelen denominar como culturas. El mapa arqueológico pinta un territorio nacional dividido en tres grandes regiones culturalmente diferente en momentos desiguales.

La región Centro Norte de Nicaragua, abarca la mayor parte de los departamentos de Chontales y Boaco, y se extiende hacia el norte para incluir el departamento de Matagalpa y Jinotega (siguiendo a Kühl 2010). Actualmente, las ideas sobre la historia indígena de esta extensa región incluyen conceptos étnicos **como "Los Matagalpas"** a los cuales los conquistadores lo denominaron también como Ulúas. Cuando se habla de un área lingüística y cultural, nos referimos a un territorio en el que las lenguas presentan semejanzas en sus estructuras fonológicas, gramaticales y léxicas que, por una parte, las agrupan entre sí y, por otra, las oponen a las de territorios vecinos.

A medida que los estudios han avanzado en el centro norte de Nicaragua nos hemos dado cuenta de muchos aspectos culturales no identificados y definidos sistémicamente. Por ejemplo, el investigador Fonseca (1994), define que el patrón de asentamiento reportado por Fletcher, (1993) Salgado (1994) y Espinoza (1994), para la parte norte-centro de Nicaragua; como sus rasgos

arquitectónicos, no se distingue mucho de los de Costa Rica, Panamá y Colombia. En el caso de los sitios arqueológicos Siare y Sulingalpa las estructuras arquitectónicas son similares muchas tienen formas circulares, hexagonales y de terrazas que se repiten en los sitios mencionados, los cuales se encuentran en la Reserva Natural Apante, aunque en diferentes ubicaciones. La cerámica es la misma Sulaco anaranjado o Segovia naranja la cual está vinculada a los grupos indígenas Matagalpas por la amplia distribución de este material y su antigüedad en el territorio de estudio.

Por su parte Fuente Pura se ubica en la cordillera Isabela lugar más alto y húmedo que los otros sitios, por ser un lugar más boscoso y elevado, no identificamos montículos en formas de terraza, solamente circulares en dos huertas diferentes. En este sitio se identificó un tiesto Vallejo bicromo que ha sido la única muestra de cerámica de la parte del pacífico. Sin embargo, los tres sitios en cuestión tienen una continuidad bio-cultural por parte de las y los comunitarios Matagalpas que cohabitan con los sitios arqueológicos; en algunas ocasiones por el trabajo agrícola han causado alteraciones antrópicas. Cabe señalar que por ese mismo objetivo sensibilizamos a las y los pobladores de las tres comunidades originarias para la preservación de los yacimientos arqueológicos y el empoderamiento cultural.

Desde mi perspectiva el término área cultural en su estricto sentido, es una categoría espacial (sitio, localidad, región y área). Se refiere, entonces a un territorio dentro del cual se encuentran un conjunto de elementos culturales y lingüísticos, cuya recurrencia establece un patrón que se encuentra definido, en la cual los componentes han estado interrelacionados en tiempos definidos, produciendo así un cambio en el concepto, incorporando la dimensión tiempo y espacio geográfico.

La propuesta del área cultural Ulúa Matagalpa viene a entender mejor la dinámica pre histórica en el centro norte de Nicaragua, sur de Honduras y oriente del El Salvador donde se entrelazan elementos arqueológicos muy particulares y se sobrepone las lenguas Matagalpas, Cacaoperas y Lencas. Las cuales según Alfonso Constenla (1994) nos indican que estos dialectos se encontraban emparentados y a través de la glotocronología y la separación de las lenguas, los lingüistas han podido realizar diversas propuestas para tratar de dilucidar el pasado pre histórico.

Las excavaciones sistémicas e investigación multidisciplinarias enfocada en esta región son las que nos van a llevar a comprobar y comparar el registro arqueológico de la denominada área Cultural Ulúa-Matagalpa. La cual en términos arqueológicos e históricos cuenta con todos los argumentos posibles para su denominación.

La definición de los límites de cada una de las propuestas antes discutidas, es una tarea difícil como ha sido señalado tanto por geógrafos, historiadores, antropólogos, entre otros. Plantemos que la única manera útil de emplear el concepto de región, es mediante variables e hipótesis, de manera que no sea vista como la única forma correcta de definir el espacio.

Durante 1992 y 1993 Fletcher dirigió operaciones de reconocimiento y excavación de sondeo a lo largo de la parte más occidental de la cuenca del río Coco, de los cuales dos sitios del municipio de Somoto fueron objetos de estudios de un programa de sondeos, el segundo sitio excavado fue Güiligüisca (Madriz), contiene 52 montículos y cubre un área aproximada de 10 hectáreas y la aldea nucleada de Cacaúlí (Fletcher 1993, 1994). En Cacaúlí se excavaron cuatro pozos (Espinoza, 1996: 55-69; Fletcher, 1993).

Los sitios excavados datan aproximadamente entre 300 a.C. y el 1000 d.C. La cerámica está relacionada con la tradición Usulután, que aparece según Salgado (1996) estratigráficamente antes del desarrollo de la bicromía local. Hasta la fecha, la mayoría de la cerámica relacionada al Usulután encontrada en el territorio nacional y sometido al análisis de activación de neutrones, confirma la hipótesis de que se trata de un tipo de tecnología local producida en el centro y norte de Nicaragua (Healy, 1998).

Los arqueólogos sugieren que, durante este período temprano, muchos ejemplos encontrados en Rivas y en Granada tienen su procedencia en el norte de Nicaragua, donde la cerámica relacionada con Usulután es mucho más abundante (Fletcher, Salgado y Espinoza 1994; Salgado y Fletcher 1994).

La cerámica relacionada con Usulután del norte y centro de Nicaragua es similar a la encontrada en Mesoamérica, compartiendo con ésta algunas formas, acabados de superficie y texturas de pasta (Espinoza 1996; Fletcher, Espinoza y Salgado 1994). Al igual que en el centro de Honduras, la decoración negativa solamente está presente en porcentajes mínimos, pero esto puede ser una falsa impresión causada por la alta erosión sufrida por la mayoría de los tiestos de este tipo.

La mayoría de los sitios arqueológicos en el centro norte de Nicaragua presenta la tipología Segovia naranja el cual contempla muchas similitudes en cuanto a las formas y el tratamiento de la pasta al tipo Sulaco anaranjado del territorio Hondureño donde comienza a producirse este material arqueológico en la fase Yunque Tardío (0-400 d.C.), pero alcanza mayor presencia durante la fase Sulaco Temprano (400-600 d.C.), y segunda fase (800-1435 d.C.), siendo el Sulaco naranja un buen sustituto de la cerámica Anaranjada delgada de la zona Maya (Hirth, 1989:218-20). Actualmente es de nuestro conocimiento que la evidente alta presencia de la cerámica Segovia naranja, los vincula con los grupos humanos Ulúas–Matagalpas que poblaron parte del sur de honduras, sur de El salvador y el Centro Norte del actual territorio nacional.

Para los investigadores este material es probable que sea desarrollo local y no foráneo. Siendo de suma importancia los aportes que se hagan con relación a la secuencia cultural tipológica de las Segovias, como de los análisis químicos que en un futuro se puede aplicar a dichas piezas. El objetivo del análisis de la cerámica es tratar de establecer una secuencia regional más precisa y no tentativa, que nos permita entender temporalmente la dinámica socio político del **área cultural "Gran Ulúa Matagalpa" según Espinoza (1996) el investigador Hirth** en 1989, define que a través de la cerámica se da el entendimiento de la antigüedad de los depósitos y la duración de la ocupación de los sitios arqueológicos, siendo un pre requisito para el entendimiento a otros niveles.

La superficie de los tiestos de los tres sitios arqueológicos en cuestión presenta una pasta alisada, en algunos fragmentos se puede observar que fueron pulidos, cubiertas de un espeso engobe naranja. Las formas más comunes pertenecen a cuerpos de vasijas: globulares, trípodes, escudillas simples, escudillas de silueta compuesta, cuencos hemisféricos. Los soportes pueden ser cónicos, sólidos, globulares, y cilíndricos huecos altos, con representaciones antropomorfos y zoomorfos. La mayoría de los tiestos no representan ningún tipo de decoración, pero en menor cantidad se observan decoraciones incisas alrededor de los bordes con motivos de triángulos colgantes, decoración modelada en cordones es menos frecuente, las asas tienen representaciones zoomorfas modeladas.

Al valorar la propuesta para sub área Cultural Ulúa-Matagalpa tenemos que tomar en cuenta la lingüística, antropología, la historia y sobre todo los pueblos indígenas del área en cuestión. Durante muchos años se ha visto el interés y necesidad creciente de un congreso donde se reuniera las diferentes disciplinas científicas. Sin embargo, carecemos de investigaciones genéticas que nos brinden una visión más coherente a la denominada área cultural Ulúa-Matagalpa donde serán útiles los futuros estudios genéticos que puedan corroborar o contrarrestar dicha propuesta.

En fin, hay que dilucidar la frontera occidental del área cultural Ulúa-Matagalpa en la parte del golfo de Fonseca. Tomándose en cuenta las investigaciones arqueológicas de esa zona y sus cambios lingüísticos e históricos para fortalecer la separación entre los Kakaguiras o Cacaoperas de El Salvador, el cual según los investigadores ocurrió en el 800 d.C. Dicho periodo concuerda con la emigración de los Pipiles. La tarea pendiente para la arqueología entonces sería de verificar si se permiten identificar en la cultura material la secuencia temporal del 800 d.C. Esa tarea podría producir interpretaciones cautelosas, pero sería un inicio para sacar a luz la prehistoria indígena de las regiones centrales de Nicaragua.

Referencias.

- Balladares Sagrario y Rivera G. Flor de María, 2011 Inventario Nacional de sitios Arqueológicos. CADI- UNAN.
- Boyle Frederick 1866. The ancient tombs of Nicaragua. The archaeological Journal, Vol. 23, Londres.
- Braswell E. Geoffrey, 15 mayo 2002. La antigua Nicaragua, La periferia sudeste de Mesoamérica y la región Maya, interacción interregional.
- Romero. J. (2009). *Mirada Histórica de los Pueblos Indígenas del Pacífico, Centro y Norte de Nicaragua*. Managua: Departamento de Historia UNAN-Managua.
- Constenla Umaña, Adolfo.1991. Las lenguas del Área intermedia, introducido a su estudio areal, San José, Costa Rica.
- Constenla Umaña Adolfo, 1994. Acerca de la Relaciones Genealógicas de las Lengua Lencas y MISUMALPA.
- CCBA.1975. Nicaragua en los cronistas de indias. Serie cronistas 1-2. Colección cultural Banco de América, Managua.
- Cruz Paul (2013). Puesta en Valor del sitio arqueológico La China en la comunidad de Siare, propuesta de desarrollo cultural comunitario, editado en Matagalpa y Managua.
- Chapman, Ann. 1978. Los Lencas de Honduras en el siglo XVI. Estudios Antropológicos e Históricos. Vol.2
- Documento de Planificación de Siare 2010, La Granja, Samulali, y Chile, Alcaldía Municipal de Matagalpa, Secretaría de Turismo.
- Espinoza Pérez, Edgar 1993. Diez años en la Arqueología de Nicaragua, Museo Nacional de Nicaragua INC.
- Francovich, Ricardo. Manacorda, Daniele.2001, Diccionario de Arqueología: Temas, Conceptos y métodos. Editorial CRITICA, S. I. Barcelona.
- Fonseca Zamora, Oscar M. 1994. El Concepto de Área de tradición Chibchoide y su pertinencia para entender la Gran Nicoya. En vínculos Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica. Vol.18 y 19.
- Flecher, Larain A. y Ronaldo Salgado Galeano.1990, informe prospección preliminar de la región I, zona Pueblo Nuevo, municipio de Estelí.
- Fletcher, L. A., E. Espinoza Pérez y R. Salgado Galeano. 1994. La cerámica de Las Segovias: una visión cronológica [sic] inicial. Manuscrito, Departamento de Investigaciones Arqueológicas, Museo Nacional de Nicaragua. Managua.
- Gorin, Franck. 1989. Archéologie de Chontales, Nicaragua, Thèse de Nouveau Doctorat, 3 vol. Universidad Sorbonne de París.
- Guerrero Castillo, Julián N. y Lola Soriano. 1967. Monografía del departamento de Matagalpa, Managua, colección Nicaragua n.8.
- Hooper, John W. 1992. Early Formative Cultures en the Intermediate Area: A backgroud to the Emergence of Social Complexite.

- Healy, P. 1998 Preclassic Maya of the Belize Valley. Ponencia, 14th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences, Williamsburg. Healy, P. y J. Awe 1995a Preclassic Maya of the Belize Valley: 1994-1995 Project Research. En Belize Valley Preclassic Maya Project: Report on the 1994 Field Season (editado por P. Healy y J. Awe), pp.1-17. Trent University, Occasional Papers in Anthropology No.10. Peterborough.
- 1995b Radiocarbon Dates from Cahal Pech, Belize: Results from the 1994 Field Season. En Belize Valley Preclassic Maya Project: Report on the 1994 Field Season (editado por P. Healy y J. Awe), pp.198-215. Trent University, Occasional Papers in Anthropology No.10. Peterborough.
- Healy, P. y J. Awe (ed) 1996 Belize Valley Preclassic Maya Project: Results from the 1995 Field Season. Trent University, Occasional Papers in Anthropology No.12. Peterborough
- Ibarra Rojas Eugenio, Salgado González Silvia, 2010. Áreas Culturales o Regiones históricas en la Explicación de Relaciones sociales de Pueblos Indígenas de Nicaragua y Costa Rica del S XV y XVI.
- Incer Barquero, Jaime, 2002. Geografía de Dinámica de Nicaragua; 2da edición Hispamer.
- INIDE, Matagalpa en cifras. Managua marzo 2008.
- Kuhl Arauz Eddy. 2010. Raíces del centro y norte de Nicaragua, Managua.
- Kuhl Eddy, Stuart Douglas, Rivas Choza Edgar, 2002. Conferencias sobre la historia de Matagalpa, 140 años de ser ciudad.
- Kuhl Eddy, 2012. Indios Matagalpas, Héroes de la batalla de San Jacinto, Managua.
- Kirchhoff P, 1943. Mesoamérica y sus límites Geográficos, composición étnica.
- MARENA plan de Manejo Cerro Apante Enero 2000.
- MARENA Plan de Manejo Cerro Apante Abril del 2012.
- Newson, L.A. 1987. Indian Survival in colonial Nicaragua. University of Oklahoma Press, Norman.
- Layuno María Ángeles, 2007. El museo más allá de sus límites. Procesos de Museolización en el marco urbano y territorial.
- Lange, Frederick W. 1993. El desarrollo de las Investigaciones prehistóricas en Nicaragua. En 30 años de Arqueología en Nicaragua.
- Lehman, Walter. 1910. Ergebnisse einer Forschungsreise in Mittelamerika und Mexico.
- Renfrew Colin, 1993. Arqueología teórica métodos y prácticas.
- Romero Arrechavala, Jilma. UNAN, 2009. Una mirada histórica de los pueblos indígenas del Pacífico, Centro y Norte de Nicaragua.
- Rosales Navarro, Ligia del Carmen. 2006. Identificación del potencial Eco-turística de 7 fincas de la Reserva Natural Cerro Apante.

- Salgado González, S. y L. A. Fletcher. 1994. Macroregional Relationships between Nicaragua and the Southern Periphery of Mesoamerica, A.D. 300-800.
- Salgado González, S. y J. Zambrana Hernández. 1994. «El Sector norte de Gran Nicoya: nuevos datos en la provincia de Granada, Pacífico de Nicaragua». *Vínculos* 18-19: 121-137.
- Van Broekhoven, Laura N.K, 2010. Conquistando lo Invencible, Fuentes históricas sobre las culturas indígenas de la región Central de Nicaragua.
- Vannini Margarita y Navarro Genie, Rigoberto. 2010. Revista de Historia IHNCA-UCA **“Entre mito e historia: Centroamérica en la obra de Walter Lehmann. ■**